

ALIMENTACION DE LOS PERROS DE TRINEO

El manejo de la "Alimentación", que corresponde a la cantidad de alimento a dar, cómo darlo, cuándo, etc, depende exclusivamente de la persona que cuida a los perros. En este caso de los perros de trineo, la responsabilidad es del musher, o del cuidador responsable de estar en criaderos. Solo su decisión cuenta, y sus conocimientos.

La "Nutrición", está relacionada con los requerimientos de los perros, con su fisiologismo y metabolismo, e incluso con el proceso de elaboración y los controles de calidad. Es, por tanto, responsabilidad de los nutricionistas investigadores y de los técnicos de la Universidad y de empresas privadas.

La "condición" física de los perros, al igual que los atletas humanos, debe mantenerse a lo largo del año, pero el "gasto" energético es mayormente en el período invernal y de entrenamiento previo. Durante los períodos de gran actividad, la ración debe suplir las altas necesidades energéticas, por ejercicio y por las bajas temperaturas. Y cuanto más activo, más energía precisan. Aunque puedan parecer una obviedad, o una perogrullada, estas conclusiones, son básicas para comprender los riesgos que comportan estos cambios cíclicos de necesidades en los perros.

Al contrario que las máquinas, las necesidades no son solo calóricas o energéticas (como gasoleo, electricidad, etc) sino que además de las Kilocalorías, van incrementándose también las necesidades de ciertos nutrientes, aunque no exactamente en la misma proporción. Además cada raza, e incluso cada individuo, tiene sus particularidades. Todos los nórdicos tienen ya genéticamente en sus músculos una mayor proporción de fibras de contracción lenta, como perro básicamente de fondo, comparando con los lebreles como extremo opuesto.

Si añadimos las diferencias por actividad, por temperatura ambiental, por tipo de competición, ya que no es lo mismo pruebas rápidas de 7 a 20 km con duración inferior a la hora, o si son de fondo con cientos de km y varios días de duración, etc, la alimentación correcta no es lo fácil y simplista como pueda parecer a algunos.

Existen dos formas de suministrar los alimentos adecuados ante estos cambios estacionales de necesidades, con un solo alimento o con dos:

1) Suministrando un alimento seco Superpremium "Estándar" en la época de calor, con lo que les damos menor energía, pero sin modificar cada uno de los constituyentes del alimento. Dando el alimento "Performance" en la época de superior gasto.

2) Dándoles siempre un alimento de "Performance", durante la época de gran actividad, y el mismo tipo de alimento en menor cantidad durante la época de menor ejercicio y de calor.

La ventaja de la primera opción es clara, especialmente si el consumo debe ser muy alto, por el aumento de la ingesta cuando requieren menos energía y así prepararles para los altos consumos de la fase de altísima actividad. La ventaja de la segunda es la sencillez al no tener que hacer cambios, pero solo aceptable en perros de menor actividad.

RACIONES TIPO:

Aún sin insistir sobre nutrición, es necesario comentar la forma de comparar las dos raciones tipo que pueden ser usadas. Si no hay cachorros, dos alimentos son suficientes y además usados alternativamente.

Los dos tipos de alimento a escoger dentro de los del mercado, siempre marcas de confianza, recomendando la gama PRO PLAN, son los que denomino, uno "Estándar", y el otro "Performance", que debe ser más concentrado en los nutrientes esenciales, no solo en energía, y ser más digestibles. La composición típica, con algunas posibles diferencias según marcas siempre en gama de Superpremium, están dentro de los siguientes contenidos:

S U P E R P R E M I U M

NUTRIENTES	ESTANDAR	PERFORMANCE
Humedad	8 - 12	8 - 12
Proteína	22 - 26	27 - 31
Grasa	13 - 16	18 - 21
Minerales	6 - 7	6 - 7
Fibra	1 - 3	1 - 3
Hidratos de carbono	(diferencia hasta 100)	

Kcalorías ME / Kg. aprox.	3.900	4.400
	Diferencia del 13 %	

Las diferencias promedio ya se observan a primera vista. Existe una mayor concentración tanto de proteína como de grasa en el performance, pero desmenuzándolo aún más, podemos observar que la grasa es la responsable del aumento de energía y que asimismo la proteína es más alta proporcionalmente a las calorías, que deben calcularse siempre en forma metabolizable.

	E	P
Porcentaje de energía que procede de la grasa.	34,5 %	41 %
Gramos de proteína por cada 1.000 Kcalorías ME.	61,5 g.	66 g.

La diferencia entre un alimento y el otro, no es solo de nivel calórico, y por tanto sería un error valorarlos exclusivamente por el menor consumo esperado, sino que difieren en composición y en calidad de ingredientes para dar mayor "performance", y en mayor nivel de digestibilidad, por composición. Ambos deben ser de alta palatabilidad, o apetencia, tan necesaria en perros con estos altos requerimientos.

La comparación que realicemos, por el nivel de energía, será en relación a los distintos consumos ante mismas necesidades. Del Performance precisaremos menos. Exactamente la relación inversa al valor calórico. El del 13 %. Si a un perro le damos 600 g. del Estándar y se suplen todas sus necesidades, con Performance precisará 530 g. El 13 % menos....

Algún producto del mercado detalla, en su etiqueta, las calorías brutas, con cifras muy superiores a las indicadas en el cuadro. Es imprescindible comparar siempre con la Energía Metabolizable, ya que es la que los animales aprovechan.

Para calcular las Kcalorías Metabolizables, en alimentos Superpremium, puede multiplicarse el porcentaje de proteína más el de Hidrocarbonados por 40 y el porcentaje de grasa por 90. La suma ya da Kcal ME por Kg del producto.

Un perro con alta actividad agradecerá el alimento más concentrado, ya que con menos cantidad tendrá suficiente.

TRUCOS DE MANEJO:

Aunque cada maestrillo tiene su librillo, y hay que dar mucha importancia a la experiencia, no es menos cierto que en los últimos años se ha avanzado tantísimo en los alimentos y en conocimientos de nutrición, que unas normas generales, con pequeñas adaptaciones a cada caso particular, pueden ayudar a que nuestros perros resistan más durante el gran esfuerzo. Evitarles momentos de "pájara", durante la carrera. Procurando además que se nos queden perros caquécticos finalizada la temporada.

Al final del escrito señalo los requerimientos normales según cada perro, y verán que son cantidades altas (más de lo que dicen algunos anuncios o vendedores...) y representa un volumen importante, que les molesta si tienen que correr luego. Nadie apostaría subir por la escalera a un octavo piso después de la comilona de Nochebuena....

El estómago del perro es grande, proporcionalmente a otros animales, (62 % de la capacidad total postdiafragmática) y además de paredes fácilmente distendibles. Su capacidad (y rapidez de ingerir...) es por tanto importante, pero el alimento permanece de promedio unas dos horas en el estómago lo que quiere significar un handicap de alimentarlo justo antes o después del ejercicio, especialmente si el cambio entre poco ejercicio y mucho, no fue gradual.

El cambio de una temporada de entrenamiento medio con la invernal de competencias, y viceversa, requiere una adaptación gradual de cerca de un mes, al igual que el incremento ~~de~~ el ejercicio. *↳ al aumento de alimento,*

El reparto del alimento, en su principal cantidad, en dos tomas, y parte del mismo repartirlo a lo largo del día como premios o "snacks".

Por ejemplo, el perro que precisa 700 g. le podemos dar 200 por la mañana, y 400 por la noche, repartiendo los 100 g. restantes en 3 o 4 veces. Importante además para estímulo durante adiestramiento.

La mejora por los snacks no es solo para facilitar la alta ingesta del alimento, sino que evitamos los momentos de hipoglucemia muy típico en perros de fondo.

Nunca debiera un perro de trineo iniciar el esfuerzo de la carrera antes de que hayan pasado, como mínimo, una hora de digestión. Después de la carrera conviene asimismo esperar una hora, antes de suministrarle alimento, y también para beber, por mucha sed que aparente. Descuidar esta recomendación pueden causarse molestias al perro, con menos "garra", vómitos y problemas gástricos, diarrea, e incluso torsión gástrica en perros con tendencia a ello, como son los más grandes y los de pecho más profundo.

Los perros disfrutan con la competición, y esta excitación, al igual que los lobos en la caza para su sustento, conlleva un

estado de "stress", con producción de adrenalina, que los hace a veces modificar sus hábitos de consumo. Algunos pierden el apetito, momento grave si queremos que consuman más, y por ello hay que buscar la forma de que lleguen a consumir lo que les corresponde. Sin "carburante" no podrán darnos el "ritmo" que esperamos de ellos....

Una forma simple de aumentar la apetencia, al menos en una de las comidas, es humedecerla con agua tibia, dejando un momento para que reblandezca sin que llegue a formar papilla.

No es recomendable que le añadamos otros "alimentos" o ingredientes, ya que, y es lo más probable, vamos a desequilibrar la ración. Excepcionalmente, y como último recurso para carreras de varios días, y en ciertos perros, puede añadirse a la ración un 10 % como máximo de carne muy grasa para aumentar ingesta.

Los perros atletas requieren una gran capacidad de respiración para aportarle suficiente oxígeno, lo precisan para ayudar en la combustión de la gran cantidad de energía que están gastando. Para conseguir el ritmo de respiración, y para que existan suficientes glóbulos rojos, que son los encargados de llevar el oxígeno, es preciso un entrenamiento gradual antes del período de mushing. Deben iniciar el esfuerzo con excelente condición física.

El primer combustible en los primeros segundos es el adenosín trifosfato de la propia musculatura, y después hasta los cinco minutos quemamos el glucógeno intra y extramuscular, que es la única fase en donde se produce ácido láctico, (agujetas...) que, de estar en altas proporciones, puede causarles la mioglobinuria paroxística, de consecuencias graves. Por ello no debe intentarse se les acumule glucógeno en el músculo, todo lo contrario de lo que es recomendable en los atletas humanos...

A los pocos minutos de haber iniciado la carrera, el principal combustible es la grasa. Los perros metabolizan muy bien la grasa ingerida, también la acumulada en el organismo (gordura), pero conviene no exagerar en la cantidad de grasa almacenada, y no confundamos buena "condición", con un estado de engrasamiento.

En cuanto a la falta de agua, por pequeña que sea y aunque no lo notemos, es muy grave, no solo por el temor de que puedan tildarnos de crueldad por hacerles pasar sed, sino por la importancia del agua como componente principal del cuerpo y participante en los procesos metabólicos. El agua es la principal causa de reducir gran parte del calor desprendido por el ejercicio. Solo la pérdida de pequeños porcentajes del contenido corporal de agua ya puede ser causa de muerte.

Cuando el ritmo respiratorio se hace menos efectivo hay un cambio en el sonido de respiración. Lo notaremos por el sonido seco que produce y suele acompañarse de ganas de humedecerse la lengua dentro la boca. En este momento la temperatura del perro

se incrementa y de no remediarlo puede desencadenar en "shock", frecuentemente fatal. En esta situación es contraproducente darle alimento, y sí es correcto darles agua de bebida, aunque de forma gradual.

En cuanto a la suplementación de minerales son corrientes los errores, unas veces por defecto y otros por exceso. No precisan suplemento alguno si consumen un alimento completo.

Cuando se dan huesos, o carcasas de pollo, como complemento o para " hacer boca ", elevamos la cantidad ingerida de calcio, aunque se mantenga la relación correcta Ca / P . Se traduce en riesgo de padecer " osteofibrosis ", que produce fuertes dolores articulares, y es causa a la larga de defectos en el esqueleto. La proporción sobre sustancia seca debe estar entre 1,2 y 2 % de calcio y entre 0,8 y 1,2 % de fósforo.

Un hueso de rodilla de unos 250 g. a la semana, para un perro tipo, como el Siberian Husky, o el Groenlandés o el Samoyedo, etc, es el máximo para no desequilibrar la ración.

El otro mineral problemático es la sal común o cloruro sódico. Los perros al no sudar no eliminan tanta sal como otros animales corredores, como los caballos de carrera o los atletas humanos. De contener más del 1 % en el alimento (sobre S.S.) ya es problemático. (Corresponde al 0,27 % en alimento enlatado o casero). Tampoco menos.

Los alimentos para las personas, tipo sobras de mesa, contienen mayor cantidad de sal y además contienen especias que hay que evitar.

CANTIDADES A SUMINISTRAR:

Las cantidades de alimento a darles pueden ser muy variables, lo mismo que hay variedad en el tamaño de los perros, en el tipo de carrera y su duración, en la temperatura ambiental, así como en el nivel calórico del alimento. Para no alargar con explicaciones para cada situación, señalaré en un cuadro las necesidades en un período de reposo y uno de ejercicio medio con el alimento Estándar, y un tercero, con el Performance, en el período de competición. Cada situación intermedia será así más fácil de calcular, aunque el musher verá perfectamente si la cantidad escogida es la adecuada a cada caso particular:

GRAMOS POR KILO

PESO PERROS ADULTOS	Reposo - Ejerc medio - Competición		
	Estándar		Performance
20 - 27 Kg.	16	24	30
27 - 35 Kg.	15	22.5	28
35 - 43 Kg.	14	21	26

Estas cifras corresponden a unas necesidades promedio, por ejemplo, un perro Husky de 25 Kg. en "casi" reposo, requiere unas 62 Kcalorías ME por Kg. de peso y al día. Es lo mismo que decir 16 g. de un producto de 3.900 Kcal. ME ($16 \times 3.9 = 62$).

* Para un perro de 25 kg. en reposo:
Los 16 g. por los 25 Kg. son 406 g. de Estándar.

El mismo Husky en época de ejercicio medio, con incremento del 50 % pasaría a 60 g. del mismo alimento.

Las necesidades promedio durante la alta competición son como mínimo el doble (pueden ser incluso más...). Precisarán por tanto 130 Kcal. ME por Kg. o lo que, en alimento de 4.400 Kcal. ME, representan 30 g. por Kg. ($30 \times 4.4 = 132$).

* Para un perro de 25 kg. en competición:
Los 30 g. por los 25 Kg. son 750 g. de Performance.

Si hemos optado por dar siempre el mismo alimento Estándar, sin cambiarle a Performance, los cálculos son asimismo sencillos, teniendo en cuenta la diferencia en energía de ambos tipos de productos. Al ser la diferencia de un 13 %, las cifras señaladas de alimento Estándar, para reposo o ejercicio normal, deberán reducirse en este 13 % para conseguir la cantidad adecuada de Performance.

Solo para complementar con otras opciones, aunque no suele ser el caso, puedo comentarles que los alimentos enlatados, de promedio, tienen 3,8 veces menos cantidad de energía, por la proporción de agua, y, por tanto, de darlos, la cantidad a ingerir será 3,8 veces mayor a la señalada para el Performance, o 3,4 veces más, que la indicada para el Estándar.

Recomiendo pesen a sus perros, luego cojan un lápiz, y realicen estos pocos cálculos. Verán no cuesta tanto, y, sin embargo, con ello podemos mejorar la alimentación de nuestros abnegados y fieles amigos, y grandes colaboradores. Puede ser la "diferencia" de llegar primeros a la meta, o no.... Además creo que ellos se lo merecen .

Poner cuadro breve
sobre comparación de los
alimentos PRO PLAN (perros)